

El pueblo habla, el pueblo manda*

Colectivo del Periódico El Zenzontle
diciembre 17, 2023



Por Dairo Ruiz

En Colombia «la paz que propone la oligarquía» como única opción es aquella ligada a las empresas transnacionales imperialistas u oligárquicas, por eso poco se puede avanzar, y lo que ocurrirá es que se acentuará como expresión inevitable la lucha de clases, para romper la concentración y la centralización del capital.

Del lado de los oprimidos, y de la clase popular lo que se propone es alcanzar el desarrollo autónomo, desde una solución histórica que sea capaz de vencer los tremendos obstáculos de la miseria, la guerra, y el hambre, que con el terrorismo Estatal han profundizado un demencial sistema de opresión y explotación para las mayorías.

Si persiste la hegemonía del capital monopolista y financiero, además unido al para-militarismo latifundista, y al militarismo, la paz que propone el poder no sería más que una variante extrema, –con algunas modificaciones retóricas–, de antidemocracia, dependencia del capital extranjero, la continuación del despojo y la centralización de las riquezas nacionales, y desde luego una mayor súper-explotación para l@s trabajador@s y el pueblo, que no está aún en la mesa para debatir desde su autonomía, mirada, y determinación de paz, la propuesta que se

construye desde las bases de la sociedad colombiana, su campesinado, l@s indígenas, obrer@s, estudiantes, desempleados, subempleados, profesionales, y desde la amplia gama de manifestaciones que hay, por la paz, el diálogo y la democracia.

Los eventuales acuerdos **de paz** con todas las fuerzas populares deben tratar y dar respuestas concretas a las responsabilidades del capital monopolista y financiero en las brutales repercusiones directas contra el pueblo Colombiano, sus riquezas, salario e intereses soberanos.

Una paz que carezca de la participación real del pueblo, no sería una verdadera paz, podría ser- y es-, un acuerdo muy importante, pero no una paz para tod@s, y que podría – como efectivamente ha ocurrido – , convertirse en un esfuerzo que no se coloque más allá de un «catálogo» de intenciones, en el cual el modelo de dominación se recicla con una mayor polarización de la estructura social, olvidando en el tiempo que no luchamos por el reordenamiento del estado burgués, o para atenuar la lucha de clases, sino por una alternativa al subdesarrollo que no devenga en sucesivos fracasos por la debilidad para enfrentar a las estructuras injustas que sustentan el sistema de dominación en Colombia.

Hay que poner en la mesa, o en las mesas de diálogo, los intereses de las mayorías populares, con ellas, que se niegan a compartir de nuevo el poder económico y político con quienes les asesinan, o que desde los monopolios locales y extranjeros los expolian y saquean, obteniendo siempre por la fuerza el máximo provecho, mintiendo y sometiendo a la nación a un proyecto depredador, o a la imposición de mecanismos estatales criminales, intentando por todos los medios que las organizaciones populares y revolucionarias encuentren mayores potencialidades para desenvolver sus luchas, y conquistar una paz digna.

Y si **el pueblo habla**, y el pueblo manda, estarán en las mesas de diálogo, o en la convergencia, movilización y la unidad de la izquierda nuestros objetivos comunes, se verán mayormente las diversas expresiones nacionales, y la importancia de la solución definitiva a las contradicciones del sistema de explotación y opresión imperialista, pero por la vía de la unidad del pueblo, y de las transformaciones revolucionarias.

****Por su vigencia recuperamos este artículo de 14/02/2014 | Colombia/Rebelión.***

Los nuevos mexicanos (de Haití)

Oscar Ochoa

Desde hace algunos meses la zona oriente de la Ciudad de México y los municipios colindantes con esta demarcación se han visto pobladas por nuevos residentes. Llegaron en marejadas, desplazados por la tragedia y la necesidad a estas tierras que todavía ofrecen algo que llevarse a la boca. Son los haitianos que, ante la devastación y el hambre de su país han decidido buscar suerte en otras tierras.

Inicialmente buscaron llegar al Norte, a un sueño americano que prometía acabar con la miseria y la mortandad. Sin embargo, ante el endurecimiento de las medidas migratorias por parte del gobierno estadounidense, y la obcecada sumisión del gobierno mexicano por detener los flujos migratorios los hermanos haitianos han hecho del oriente de la zona metropolitana un hogar provisional. ¿O no?

El factor clave para que los recién llegados se asienten en las Alcaldías de Iztacalco, Iztapalapa, Tláhuac y en los municipios de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán es económico. Son los lugares con rentas más accesibles para su economía. Vienen de un país devastado por golpes militares, invasiones

occidentales disfrazadas de misiones humanitarias de la ONU, terremotos, guerras entre pandillas, y una creciente hambruna resultado de todo lo anterior.

Tenía razón Eduardo Galeano al comentar que el pecado original de Haití había sido independizarse antes que cualquier país en el continente americano. Esta herejía desató la ira de los colonizadores del pasado y del presente. La guerra independentista y antiesclavista que iniciaron los descendientes de esclavos africanos en 1791 fue la primera, dando con ello el mal ejemplo de independencia que cundió por el continente y el mundo entero.

Francois Dominique Toussaint-Louverture en Haití, al igual que Gaspar Yanga en el Veracruz de 1570 hizo del territorio local un campo de batalla imposible para el colonialista invasor. Antes que los criollos liberales, los afrodescendientes dirigieron rebeliones mediante una guerra de guerrillas que hizo de las poblaciones locales sus aliadas.

En el México actual, los grupos afrodescendientes se localizan en ciertas regiones costeras como el sur de Veracruz, La Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, entre otras. Sin embargo, la llegada de estos hermanos haitianos haga de México un segundo hogar, enriqueciendo con su cultura afrocaribeña la ya compleja cultura mexicana de hoy.

No faltan los comentarios basados en la ignorancia y el racismo, pero la constante es la integración en la vida económica y social de la ciudad. Ya podemos ver jóvenes haitianos trabajando en los puestos ambulantes del centro; en los tianguis de las colonias populares al oriente de la zona metropolitana las mujeres hacen "trecitas africanas" y muchos más se dedican a la compraventa de mercancías diversas. Y por supuesto, ya comienzan a verse las primeras parejas México-haitianas.

La razón de esta integración resulta obvia. Aunado a ciertas afinidades culturales como sociedades mestizas con ascendente africana la condición de clase nos hermana como vecinos, compañeros de trabajo, viajeros en el mismo camino. Somos pobres que sufren de la misma condición, vendiendo nuestra fuerza de trabajo para sobrevivir. En la memoria colectiva de ambos pueblos aparecen los hitos de victorias logradas con el poder construido de manera colectiva.

Pronto tendremos nuevas generaciones de origen haitiano, hablantes de francés creole y de español mexicano, pero, sobre todo, hablantes de un lenguaje en común: el de la resistencia y la lucha.

Una simulación, la democracia sindical de la ley federal del trabajo de 2019

Boletín Jubiladas en lucha diciembre 2023

La Democracia Sindical, de la que se jacta el gobierno al sostener que hay mejoras en las condiciones de trabajo de las y los trabajadores, para la clase trabajadora no hay tales mejoras. Todo lo contrario, cada día empeoran las malas condiciones laborales pues hoy se agregan otras circunstancias como son: **La inestabilidad laboral, la ampliación de la jornada de trabajo, la pérdida de derechos como: la jubilación, la seguridad social y demás prestaciones, la compra de herramientas e instrumentos de trabajo que le corresponden al patrón y ahora aporta el trabajador:** su coche para las plataformas como el Uber, la computadora, agua, luz para el trabajo a domicilio; en el IMSS su baumanometro, tijeras etc. Estos son ejemplos, en otros centros laborales piden al

trabajador que venda productos como en las aerolíneas, en gasolineras, tiendas de autoservicio, y el colmo hasta se tiene que pagar para que dejen trabajar.

Así hay una mayor explotación de las y los trabajadores y mayores ganancias para los patrones, por eso lo que plantean las burocracias es una simulación de la democracia sindical cuyo objetivo debe ser la defensa de los derechos y las decisiones de las y los trabajadores.

Todo esto se debe a la falta de organización solidaria de la base trabajadora en sindicatos que sean independientes de los partidos, del gobierno y de los patrones; organizaciones que sean un instrumento de lucha, pues el sindicato somos todos, en el que decidimos todos y no solo las dirigencias sindicales eternas que pactan a nuestras espaldas nuestros derechos, y ellas se benefician de nuestras cuotas sindicales y de las prebendas que logran en el manejo de los negocios como pasa en el SNTSS.

Esto no es nuevo en México, el esquema tiene casi 100 años que está funcionando. Para los gobiernos en turno así conviene pues mantienen un control total de los trabajadores, para eso tienen un sistema legal que les favorece. Es así que con la Ley Federal del Trabajo de 2019, algunos creímos que las cosas cambiarían que se garantizaría la Democracia Sindical, la información clara y precisa a cada trabajador, la cual fue secreta por orden de las dirigencias, pero no ocurrió así porque las dirigencias se acoplaron y el gobierno les dio su espaldarazo, dejó que operaran con impunidad y la autoridad laboral fue incapaz de impedirlo, se puede suponer que así estaba pensado.

En este proceso se legitimaron los contratos colectivos de trabajo para que los trabajadores tuvieran la oportunidad de cambiar las directivas, y de poder lograr un contrato colectivo más justo. Sin embargo por el control de las dirigencias charras y corruptas, se aplicó la desinformación, y la falta de organización y el poco interés del gobierno. ¿Será desinterés o simplemente se cumplió con el requisito que exigía la firma del T-MEC, que es el acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá que debería reformar la Ley Federal del Trabajo?

Según la información del Centro Federal de Conciliación y Registro Laboral (CFCRL), luego del último plazo para realizar las consultas a los trabajadores para la legitimación de sus contratos colectivos el pasado mes de julio, ya que se amplió el plazo pues terminaba el 1º de mayo de 2023, sólo se amplió el ejercicio de la consulta no el registro de los contratos. Finalmente de 139 mil contratos, sólo se legitimaron 27, 333. Y de estos fueron muy pocos los trabajadores que lograron mejorar sus contratos colectivos y la oportunidad de expulsar a los dirigentes corruptos, como fue el caso de los trabajadores de la industria automotriz de Silao, y otros que lograron cambiar al sindicato, mejorando sus condiciones laborales y formación de un nuevo sindicato.

Todos los demás trabajadores quedaron en el limbo, en el IMSS el control sindical prevaleció con una campaña mediática de miedo a perder el trabajo si votaban el NO, y así se impuso nuevamente la dirigencia sindical corrupta.

En esta pérdida de contratos colectivos de trabajo, los patrones saldrán ganando, pues ellos podrán registrar con tan sólo 20 trabajadores de toda su confianza un sindicato que va ser dirigido por el patrón (sindicato blanco o amarillo si contratan una central charra dócil). Las cosas seguirán igual o peores si no nos organizamos con independencia, sabemos bien que hay una tendencia mundial del capital para desaparecer los sindicatos y con estos los contratos colectivos, sin embargo podemos organizarnos por centro de trabajo en comités de base o comités de lucha que tengan como tarea la de informar, de preparar y organizar la lucha por

recuperar los derechos perdidos, defender lo que tenemos y unirnos como clase trabajadora contra los capitalistas, nada es imposible si nos disponemos a luchar para cambiar las cosas.

En el Seguro Social, no solo debemos luchar por mejorar las condiciones laborales y recuperar una pensión digna para las y los trabajadores de la "Nueva Generación", también tenemos la tarea de la Defensa de la Seguridad Social amenazada por la pérdida de empleos formales que cuenten con contrato colectivo de trabajo y que el instituto brinde una atención oportuna y de calidad a sus derechohabientes y eso significa luchar por la estabilidad laboral, derechos laborales y una política de prevención y atención a todas las enfermedades crónico-degenerativas causadas por la actividad laboral. Primeras metas hacia una nueva sociedad.

Porque lo que no hagamos nosotros nadie lo hará.

GALLINAS

"Mientras no poseí más que mi catre y mis libros, fui feliz. Ahora poseo nueve gallinas y un gallo, y mi alma está perturbada. La propiedad me ha hecho cruel.

Siempre que compraba una gallina la ataba dos días a un árbol, para imponerle mi domicilio, destruyendo en su memoria frágil el amor a su antigua residencia. Remendé el cerco de mi patio, con el fin de evitar la evasión de mis aves, y la invasión de zorros de cuatro y dos pies. Me aislé, fortifiqué la frontera, tracé una línea diabólica entre mi prójimo y yo. Dividí la humanidad en dos categorías; yo, dueño de mis gallinas, y los demás que podían quitármelas. Definí el delito. El mundo se llenó para mí de presuntos ladrones, y por primera vez lancé del otro lado del cerco una mirada hostil.

Mi gallo era demasiado joven. El gallo del vecino saltó el cerco y se puso a hacer la corte a mis gallinas y a amargar la existencia de mi gallo. Despedí a pedradas al intruso, pero saltaban el cerco y aovarón en la casa del vecino. Reclamé los huevos y mi vecino me aborreció. Desde entonces vi su cara sobre el cerco, su mirada inquisidora y hostil, idéntica a la mía. Sus pollos pasaban el cerco, y devoraban el maíz mojado que consagraba a los míos. Los pollos ajenos me parecieron criminales. Los perseguí, y cegado por la rabia maté a uno. El vecino atribuyó una importancia enorme al atentado. No quiso aceptar una indemnización pecuniaria. Retiró gravemente el cadáver de su pollo, y en lugar de comérselo, se lo mostró a sus amigos, con lo cual empezó a circular por el pueblo la leyenda de mi brutalidad imperialista. Tuve que reforzar el cerco, aumentar la vigilancia, elevar, en una palabra, mi presupuesto de guerra. El vecino dispone de un perro decidido a todo; yo pienso adquirir un revólver.

¿Dónde está mi vieja tranquilidad? Estoy envenenado por la desconfianza y por el odio. El espíritu del mal se ha apoderado de mí.

Antes era un hombre. Ahora soy un propietario".

- "Gallinas", del anarquista Rafael Barrett, Paraguay, 1910.

www.elzenzontle.org

zenzontle@elzenzontle.org

zenzontle2004@gmail.com